



El Garoé: el árbol fuente

Desde las primeras referencias escritas sobre la isla de El Hierro, en el relato que Plinio recoge de la expedición que Juba II hace al archipiélago Canario en torno al inicio de nuestra era, ya se hace alusión al Garoé. Las Crónicas de la conquista, también hablan de «unos árboles que continuamente están destilando agua clara y hermosa, que cae en unos pozos inmediatos a ellos».

Posteriormente, autores como Abreu Galindo o Leonardo Torriani, aclararán prácticamente todos los aspectos relativos al mítico árbol, el Garoé de los antiguos aborígenes bimbaches.

En referencia al que los herreños llaman «Árbol Santo», Torriani señala que «no es otra cosa que el incorruptible tilo» (*Ocotea foetens*). Acompaña su amplia descripción con un dibujo de una de sus ramas, con hojas y frutos. Añade: «es árbol tan grueso, que apenas lo pueden abrazar cuatro hombres. Está lleno de ramas muy intrincadas y espesas. . . y debajo tiene un gran foso en el que se recoge el agua que gotea».



Sin duda este árbol debió ser considerado como lugar sagrado y objeto de culto por los Bimbaches, en su relación con la supervivencia de la población. De hecho, la sacralización de los árboles aparece a menudo formado parte de las mitologías de las comunidades bereberes continentales.

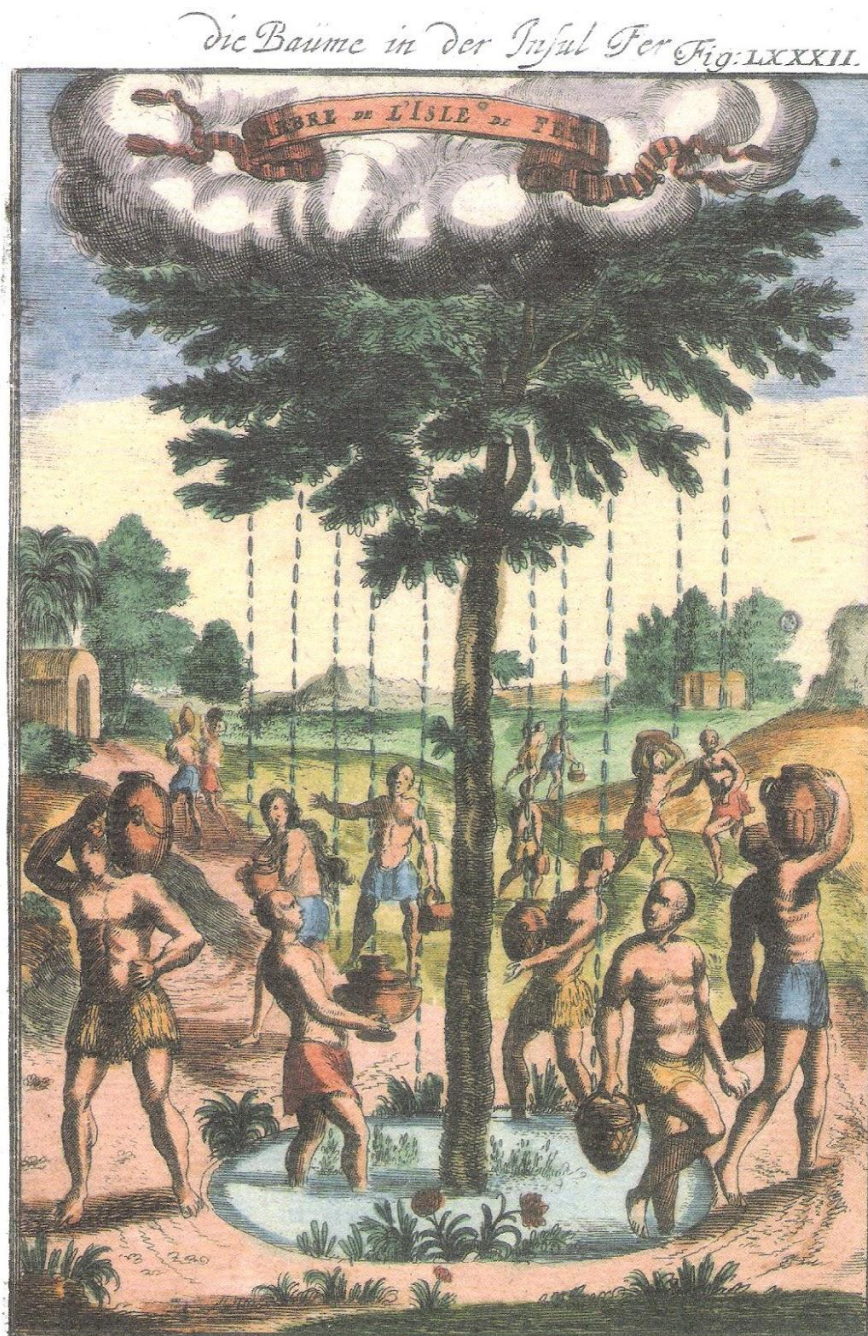
Por su parte Abreu Galindo recoge que «este lugar y término donde está este árbol se llama Tigulahe, el cual es una cañada que va por un valle arriba desde la mar, a dar a un frontón de un risco, donde está nacido». Continúa Torriani: «allí en este valle se recogen muchas nieblas... hasta que llegan al árbol, y éste de-



tiene la niebla con sus numerosas ramas y hojas,... y, no pudiéndola conservar en forma de vapores, la convierte en gotas que recaen espesísimas en el foso».

Del importante volumen de agua recogida, puede dar idea la referencia de Abreu Galindo, al señalar que «da de beber a la isla toda, más de mil personas; y todos sustenta y da de beber este árbol. Y, porque junto al pueblo, que antiguamente llamaban Amoco y al presente Valverde, no había otra agua de que se proveer, la llamaron los antiguos Ombrion, dando a entender que de sola agua llovediza se sustentaban, sin que tuviesen otra agua...».

Fue durante una escala en la Isla de Hierro (Canarias) en ruta hacia América, cuando el dominico Bartolomé de las Casas se interesó por la cultura de los indígenas, los Guanches, ya casi desaparecidos en el siglo XVI.



Grabado en cobre de Allain Manesson Mallet coloreado a mano. "Description de L'Univers" (1685). Árbol Garoé de la isla de El Hierro.

Los Guanches, emparentados con los bereberes, dedicaban un culto particular a un árbol, el Garoé, que les proporcionaba agua dulce en abundancia. Este árbol que parecía mítico, existió realmente hasta que fue arrancado de cuajo por un huracán en 1610. Su existencia está atestiguada por una plaza conmemorativa y por los seis pozos a cielo abierto que recogían su agua en el lugar conocido por Los Lomos. Se encontraba a unos 1.000 metros de altura cerca de Tiñor, en la vertiente de barlovento. Su desaparición coincidió con la extinción de la civilización guanche en la Isla de Hierro.

El Garoé medía más del triple del tronco de un hombre, es decir, un diámetro de alrededor de un metro y medio. Era un espécimen absolutamente excepcional. Hoy día no existe en la Isla de Hierro ningún ejemplar de parecido diámetro.

El Garoé, el "Árbol Santo", sobrevive en el escudo de la

Isla de Hierro, un árbol capaz de captar el agua de las nieblas y de las lloviznas y que, por tanto, permitió desarrollar una verdadera vida agrícola en lugares de pluviometría escasa.



A pesar de algunas incertidumbres, se piensa que el Garoé debía ser una laurácea, un espécimen de tipo "*Ocotea foetens*".

La existencia de los árboles fuente está relacionada con la presencia de una niebla muy persistente, localizada en las montañas a partir de cierta altitud (500-600 metros). En la Isla de Hierro la niebla solo existe entre los 600 y 1.500 metros. La existencia actual de árboles fuente explica ciertas situaciones paradójicas que se observan en muchos países. En las Regiones costeras de Chile, de Perú, de África del Sur, de Etiopia, etc., y en ciertas Islas (Cabo Verde, Canarias, Galápagos, etc.) sorprende ver árboles y arbustos con grandes necesidades de agua, a pesar de la escasez pluviométrica de esos lugares.

Los vientos alisios, de componente Noreste, afectan de forma constante a las Islas Canarias, aunque predominantemente en el verano. La capa inferior del alisio, fresca y húmeda por su recorrido sobre el mar, asciende al entrar en contacto con la orografía insular. En su ascenso, el aire se condensa dando lugar a nubes que se encuentran con la tapadera de la capa superior del alisio, más cálida y seca. Precisamente esta línea de inversión térmica, es el límite de lo que se conoce por "Mar de Nubes" o "Mar de Niebla", que puede estar entre los 959 y 1.500 metros. Esta zona de encuentro de las nubes con el relieve, produce que el agua se condense en la vegetación y caiga al suelo en forma de gotas; es la conocida como "lluvia horizontal". Este es precisamente el asentamiento de la laurisilva, por lo general por encima de los 400-600 metros, con un máximo de 1.100 metros.

Así pues ¿qué requiere el funcionamiento de un árbol fuente? Además de las condiciones climáticas particulares como clima tropical y vientos importantes, es necesario, ante todo, que haya una niebla muy densa y persistente que entre en contacto con las montañas a partir de cierta altura (en general 500 a 600 metros) y que permita la condensación del vapor de agua y la nucleación de las pequeñas gotitas de agua de las nubes. Por ejemplo en la isla de Santo Antao, en el archipiélago de Cabo Verde, la niebla se mantiene más de 200 días al año. De igual modo, en la Isla Canaria de Hierro, donde existía el Garoé, el Mar de Niebla sólo existe entre los 600 y los 1.500 metros.

La captación de agua por los árboles es todavía más importante cuando los especímenes están aislados o agrupados en pequeños bosquecillos. En un entorno boscoso, los árboles fuente sólo pueden localizarse en los bordes forestales.